

¿CASA O GUSTAVITO?

Gustavo estaba tranquilo en su casa. Estaba muy cansado debido a que había estado haciendo ejercicio, se tumbó en su cama y se durmió.

Cuando se despertó, se encontró bajo una sábana gigante, salió y vio que su cuarto también era gigante. Se tiró desde el borde de la cama y cayó en unos calcetines.

Estaba muy confundido ¿Qué había pasado en esa mini siesta? ¿Había crecido la casa o había menguado él?

Estuvo a punto de desmayarse, pero al final no.

En vez de eso, intentó salir de los calcetines que además olían a queso ¡buahh!.

Se desmayó del olor, cuando se despertó apareció en el salón y dijo:

- ¿Dónde estoy? ¡ Ahhha ¡ estoy en el salón.

Gustavo, decidió pensar qué hacer y se le ocurrió ir al laboratorio nacional y que le dieran algo para volver a ser grande.

Más tarde, Gustavo consiguió coger las llaves y cuando iba a abrir la puerta se dio cuenta de que no llegaba a la cerradura.

Pensando y pensando se puso a hacer una torre con los juguetes: legos, playmovils; soldaditos, dados ... Tras diez horas consiguió abrir la puerta, cuando la abrió la torre de juguetes se cayó.

Anduvo durante un montón de rato hasta que llegó al laboratorio, allí trabajaba un amigo suyo que justo salía en ese momento.

Gustavo empezó a gritar y a gritar, hasta que consiguió que le oyera.

Le contó todo y accedió a ayudarlo. Le dijo que se subiera en una máquina (estaba en una mesa), para volver a su tamaño. Se subió, pero había un líquido y resbaló, cayó y justo antes de caer y tocar el suelo se despertó en su casa.

¡ Todo había sido una pesadilla ¡

COMPARTIR ES MEJOR

- Érase una vez unas hormigas que hicieron una mini tarta para comerla al día siguiente.
- Al día siguiente la tarta se hizo mucho más grande, llamaron al repartidor que se llamaba Gustavo y le dijeron:
-¡Gustavo! Pásale la tarta a las cucarachas que se nos ha hecho muy grande.
Gustavo fue a darles la tarta a las cucarachas y les dijo:
-Tomad esta tarta que a las hormigas se les ha quedado grande.
- Al siguiente día fue haciéndose más grande, las cucarachas llamaron a Gustavo y le dijeron:
-¡Gustavo! Pásale la tarta a los grillos que se nos ha hecho grande.
- Gustavo fue a darles la tarta a los grillos y les dijo:
-¡Tomad grillos que a las cucarachas se les ha hecho muy grande la tarta!
Al día siguiente la tarta se hizo mucho más grande, entonces, llamaron a Gustavo para que les llevara la tarta a las rrrrrratas.
- Gustavo fue a darles la tarta a las rrrrrratas y les dijo:
-Tomad la tarta que a los grillos se les ha hecho grande.
Pasádsela a los vecinos.
- Las rrrratas, antes de comérsela, vieron un apetitoso queso, después de comérselo tenían más hambre, y decidieron comerse la tarta, pero por arte de magia se hizo más grande, y aunque tuvieran hambre tenían tarta

para el tamaño de un gato. Llamaron a Gustavo para que se la llevara a los gatos.

- Gustavo fue a darles la tarta a los gatos y les dijo:
-Tomad la tarta que a las rrrratas se les ha hecho grande por arte de magia.
Al día siguiente ¡la tarta aún estaba más grande!.
- Los gatos llamaron a Gustavo para dársela a los perros y les dijo:
-Tomad la tarta que a los gatos se les ha quedado grande. Cinco minutos antes de que los perros se fueran a comer la tarta, se hizo más grande. Ellos no tenían tanto apetito.
- Los perros llamaron a Gustavo para pasarle la tarta a los humanos y Gustavo les dijo:
-Tomad la tarta que a los perros se les ha hecho grande. Los humanos se guardaron la tarta para el día siguiente, pero se les hizo grande, entonces, llamaron a todos los animales y a Gustavo y todos se la comieron.

FIN

AUTORAS: Ixeya Blasco, Julia Mayor, Paula García y Claudia Solano
6ºB

El billete mágico de Gustavo.

Hace muchos años tres niños: Gustavo, Romeo, y Lucía fueron a la parada de autobús.

Al pagar, Gustavo dijo: -¿Por qué no firmamos el billete?-. A Romeo y Lucía les pareció bien.

Al cabo de doce años, Gustavo fue a pagar y le devolvieron el billete que firmaron. Cuando volvió a casa hizo una foto y la colgó en una red social.

Así es como se pudo comunicar con sus amigos y estar juntos los tres una vez más. Al cabo de dos semanas juntos, Gustavo se enamoró de Lucía y Romeo se enamoró de la mejor amiga de Gustavo que era María la que les vendió el billete de autobús de hace doce años.

Ahora todos viven felizmente enamorados gracias a la historia que comenzaron firmando un billete.

Ruben

Alex

El Coche de Gustavo

Hace mucho, mucho tiempo Gustavo estaba en una biblioteca y encontró un libro que se titulaba "El coche de Gustavo", que estaba escrito por Gianni Rodari. Empezó a leerlo: Hace mucho, mucho tiempo Gustavo, no sabía como desplazarse rápido por la ciudad.

Un día, se quiso hacer su propio coche. Como no tenía mucho dinero, fue a una tienda de dulces: Las ruedas de regaliz, los parachoques de chocolate, las puertas de galletas, los asientos de carbon dulce y la gasolina de "Coca cola". Los empezó a pegar y terminó muy dulce. Cuando lo estrenó su hermano Gustavín le comió las puertas al coche, un niño, los asientos y un abuelo empezó a beber "Coca cola" (gasolina).

Al final no le quedó nada, pero consiguió un montón de amigos nuevos. P

P.D.: Todos acabaron con muchas caries.



EL GAFE DE GUSTAVO

Había una vez un parque llamado Central Park en el que Gustavo iba todos los días a dar de comer a las palomas.

Un día fue a Central Park y ya no había palomas, Gustavo notó algo extraño ¡El parque había encogido! Y cada día más y más.

Tiempo después, Gustavo estaba solo en el parque y él solo dedujo que era gafe.

Se quedó triste y se fue debajo de un árbol.

Gustavo muy triste decidió irse del parque y volver al día siguiente para saber si tendría más suerte.

Al día siguiente, al volver, el parque se hizo más pequeño. Gustavo no entendía nada, así que decidió quedarse toda la noche para ver lo que pasaba. Era la 1:00 de la mañana y Gustavo tenía mucho sueño; al final decidió dormirse.

Al día siguiente ya no estaba el parque. Se puso a buscar y buscar pero no lo encontraba.

Decidió preguntarle a alguien, pero le dijo que tampoco lo veía. Fue a preguntarle a otra persona pero no encontraba a nadie, encontró la señal del parque, y enseguida se dio cuenta de que él era enano.

Resulta que no veía el parque porque se hizo muy pequeño y las cosas las veía muy grandes y no sabía distinguir una de otra.

Así que no sabía qué hacer, sus familiares eran grandes y sus amigos también. Se fue a llorar a un rincón porque él solo quería pasar un día en el parque de atracciones más guay.

Tiempo después Gustavo era más pequeño que una hormiga y cada vez más y más.

Gustavo desapareció y el parque volvió a la normalidad. Todo el mundo contento y feliz como siempre, excepto su familia y sus amigos por su desaparición.

Autores: Alba, Paula. S, Nerea y Alejandro.C

6ºB

EL RESCATE DE MARCOS

- Había una vez un libro en la biblioteca que se llamaba Gustavo.

Lo compró un niño que se llamaba Marcos, cuando lo leyó no le gustó, entonces lo dejó en un contenedor de basura.

El libro era especial, pero el niño no lo sabía así que se fue sin dejar rastro.

Gustavo empezó a cobrar vida, empezó a sentir tristeza porque Marcos lo había abandonado, decidió buscar a otro dueño, le salieron ojos, boca, manos y piernas.

Se metió en un orfanato aunque no sabía lo que era, pero como era un libro lo dedujo enseguida.

En el orfanato Gustavo se encontró a una niña llamada Elisa, Gustavo le preguntó si conocía a alguien llamado Marcos.

Elisa le dijo que fue con él una vez a clase, él no tenía muchos amigos. Gustavo le preguntó a Elisa que si podían ir a buscarle, Elisa le dijo que sí y ambos fueron a buscarle.

Elisa y Gustavo empezaron a buscar en su antiguo colegio, entraron a la clase y Elisa reconoció a uno de sus antiguos amigos y le preguntaron si sabía dónde vivía Marcos y él les dijo que sí.

Estaban buscando por donde el chico les había dicho, rato después buscando encontraron un callejón sin salida.

En ese callejón había una puerta que daba a una casa, decidieron llamar a ver si era por ahí, abrieron la puerta y aparecieron los padres de Marcos y les dijeron que unos meses atrás había desaparecido. Gustavo, aunque estaba enfadado, se puso muy triste por el chico.

Resulta que Gustavo era un mapa de la ciudad y propuso un plan, le dijo a los padres y a Elisa que podían llamar casa por

casa en la ciudad. Los padres, un poco indecisos, le dijeron que sí porque no tenían otra opción.

Fueron llamando a las casas y en una de ellas contestó un señor con voz de amargado, él les dijo que no lo había visto, pero por detrás se escuchaban unas voces pidiendo ayuda. El señor cortó y no se escuchó nada más. Decidieron subir a su casa y ver qué estaba pasando.

Cuando subieron miraron por la cerradura, vieron a Marcos atado con cuerdas y se sorprendieron.

Gustavo aunque fuera un libro de mapas también sabía abrir cerraduras, entonces abrió la cerradura sigilosamente pero recordaron que si entraban sería allanamiento y podrían ir a la cárcel, decidieron que solo iría Gustavo ya que solo es un libro y no le podían meter a la cárcel.

Gustavo se metió a la casa, vio que el señor estaba durmiendo y pensó que sería más fácil rescatar a Marcos. Cuando Marcos vio a Gustavo gritó porque tenía pies brazos... El señor se levantó y Gustavo se tiró al suelo con la esperanza de que no lo viese. El señor le preguntó a Marcos que por qué gritaba y Marcos le dijo que porque había visto una rata en el balcón. El señor se dirigió al balcón y empezó a buscar a la rata, mientras, Gustavo aprovechó para desatar a Marcos y marcharse de esa casa.

Cuando estaban bajando las escaleras para encontrarse con los padres de Marcos, el señor se dio cuenta de que Marcos se había escapado y bajó corriendo para cogerlo.

La policía estaba esperándolo y lo metieron a la cárcel por secuestro.

Marcos y sus padres estaban felices por haberlo encontrado y Marcos le dio las gracias a Gustavo de haberlo rescatado.

GUSTAVO

Gustavo estaba paseando por el bosque en busca de palos para acampar. Gustavo era tan pequeño como una caja.

Encontró un agujero en un árbol, entró para descansar porque era de noche y llevaba todo el día buscando.

Ya a media noche escuchó ruidos fuera del árbol y eran unas personas talando árboles. Gustavo tenía mucho miedo pero, antes de que talaran el árbol en el que estaba, se fue más rápido que la luz.

Eran unos hombres gigantes. Como Gustavo era muy cotilla, fue a ver a dónde iban.

Los hombres iban a llevar los troncos a su empresa, entonces se montaron en el camión y fueron camino a la empresa.

Al día siguiente el agujero se hizo más grande y Gustavo se hizo mucho más grande que el agujero.

Gustavo entraba en el árbol pero por muy poco y pensó una cosa, él cada mañana agrandaría el agujero.

Tiempo después probó si podía agrandar el agujero y no pudo, pensó que él no era mágico, que no tenía poderes.

Pensó en cambiarse de árbol pero no podía, porque era perfecta su habitación, por fuera era muy pequeña pero por dentro era enorme.

Luego pensó que no podía estar toda la vida agachándose para entrar y salir de su casa por bonita que fuera la habitación. Y su decisión, por muy dura que fuese, fue cambiarse de casa.

Decidió irse a otro árbol, encontró su árbol perfecto. Era grande por dentro y por fuera así que ese se quedó.

Cogió todas sus cosas, pero eran pequeñas, entonces se hizo una cama con hojas blandas y ramas, luego la cocina, a continuación el baño, su habitación, el balcón, la terraza y por último el salón. Además se hizo un jardín con un huerto súper grande con piscina y de todo.

Ya cuando acabó se fue a comprar al supermercado pero no cabía por la puerta y además todo el mundo le miraba mal y se ponía triste.

Decidió hacer la comida casera, cogió manzanas, patatas...

Y así es cómo está viviendo hasta ahora.

GUSTAVO EN EL PAÍS DE LAS CUCHES

Un día a Gustavo se le ocurrió la idea de ir al parque de atracciones. Primero se montó en la montaña rusa que le llevó directamente a una cabina de la noria.

¡La noria se soltó y se fue directo a las nubes!

Se desmayó porque tenía vértigo. Se despertó

en una habitación hecha de algodón de azúcar,

se asustó porque no podía creer que estaba en

una habitación llena de algodón de azúcar, ¡las

muebles eran de regaliz y gominolas!

Se lo comió todo, hasta que no quedaba nada.

Del subidón de azúcar se desmayó otra vez.

y se despertó en su habitación.

FIN

Daniela, Alicia y Lorena.

Gustavo y el colegio

Encantado

Gustavo era un señor que trabajaba como vigilante del colegio, pero los jueves le tocaba en la biblioteca del cole.

Un jueves por la noche, como siempre, estaba en la biblioteca. Se aburría y cogió un libro y se le apareció una cámara secreta.

Esa cámara era extraña, nunca vista en el colegio y por eso entró a investigar. Cuando llegó al final, se encontró unos espíritus y se asustó al ver que le miraban. Se escondió del miedo. Estuvo investigando unos días más hasta que descubrió pasadizos, puertas secretas y supo que los espíritus estaban allí desde hacía mucho tiempo. Pero nunca habló de lo ocurrido con nadie.

GUSTAVO Y EL GENIO

Había un libro llamado Gustavo que estaba en el desierto y le quedaba poca agua, así que cavó y cavó, y encontró un pozo de agua, tan hondo que no se veía el fondo.

No tenía agua y quería alcanzarla pero no podía y ya cansado de buscar se tiró para ver si había. Se encontró con una persona rara y le dijo:

- ¿Quién eres?
- Soy el mago, te puedo conceder 3 deseos. Gustavo en el pozo pidió el primer deseo:
- Deseo tener dinero infinito.

Gustavo, feliz por su riqueza, pensó y se dio cuenta de que en un pozo no iba a gastar nada así que pidió otro deseo y le dijo que quería ir a una ciudad. El mago le llevó a la ciudad más cercana, pero resultó que estaba en el mismo desierto que estaba Gustavo.

Era una ciudad gigante. ¡Todo era gigante! Las cosas, los coches, las farolas...

La ciudad estaba casi vacía, a lo lejos veía una silueta muy extraña, parecía humana, pero a la vez no. Gustavo estaba aterrorizado ¿Qué sería esa cosa? De Repente se acercó. Al acercarse, la silueta se vio bien, **ERA UN...** ¡Oh no! ¡Me equivoqué! Era el mago que venía a visitarlo.

-Mi último deseo es tener un chófer con un avión.

Entonces apareció un avión con un chófer y con él llegó a la ciudad y a casa. Pero antes cogió a sus amigos y se fueron a ver las pirámides de Egipto, la gran muralla China, la torre Eiffel y la estatua de la libertad.

Y como era rico se compró una casa tan alta que si subías hasta arriba eras astronauta.

FIN

AUTORES: ALBERTO, ALESS, KIKE, DANIEL Y SERGIO

6ºB

Gustavo y el oso cariñoso.



- Erase una vez un valiente explorador que se llamaba Gustavo y su fiel compañero Lolo. Gustavo era tan valiente como Tadeo Yons y su fiel compañero era tan rápido como una gacela. Gustavo y Lolo iban a hacer una misión tan divertida como ir a un parque de atracciones.

El día había llegado, las nubes se levantaron y empezó a llover. Gustavo dijo:

- Esta vida es muy tranquila ¿no Lolo? -

Lolo le respondió:

- Sí mi señor -

y se fueron caminando hacia el bosque prohibido.

En el bosque se oían los búhos ulular, los lobos aullar y los osos rugir. Gustavo dijo:

- Aquí vamos a acampar porque estamos protegidos, Lolo -

Lolo respondió:

- Vale, seguro que estaremos cómodos -

AL DÍA SIGUIENTE

Gustavo dijo contento:

- ¡Vamos Lolo! despierta que tenemos que explorar -

Lolo respondió:

- ZZZZ jo déjame unos minutos más -

Gustavo respondió enfadado:

- ¡¡Levántate ya, pesado!! -

Respondió:

- Vale, Vale me despierto y por cierto ¿a donde vamos mi señor? -

Respondió calmado:

- A la cueva de los osos -

Fueron hasta la cueva y encontraron un tesoro, pero de repente salió un oso muy grande y peludo. El oso era tan grande como un elefante. Así que hablaron con el oso y consiguieron ser amigos del oso. Miraron el cofre y dentro había una super espada nueva para cada uno y así lucharon contra más monstruos y CONTINUARÁ



Gustavo y la sopa mágica

Gustavo era un niño pobre y huérfano que no tenía hogar, solía dormir en las cuevas del bosque aunque todas las noches tenía frío. Un día Gustavo vio una casita con la puerta abierta y encima de la mesa había una sopa! Además se conservaba caliente, tenía tanta, tanta, tanta hambre que se la comió; de repente vino un osito y le dijo: -¿Por qué te has comido mi sopa? -preguntó el osito muy triste. Ahora te convertirás en un gigante y esa sopa la necesitaba para llegar hasta un tesoro en una isla. Lo siento mucho, no lo sabía -dijo Gustavo -pero si me voy a convertir en gigante debo salir de la casa. Gustavo salió todo lo rápido que pudo y de repente creció, creció, creció hasta ser más alto que el árbol, más alto de todo el bosque.



Gustavo tuvo una buenísima idea,

-Osito subete a mi mano-dijo Gustavo bien alegre-

-¿Para qué?-preguntó el osito intrigado-

-Para llevarte hasta la isla-dijo Gustavo-

Y así pasaron bosques, montañas y mares hasta llegar al tesoro.

Gustavo se encogió y volvió a su estado pero el tesoro estaba custodiado por un dragón, los dos estaban muy asustados.

-¿Queréis el tesoro?-preguntó el dragón-si lo queréis aquí lo tenéis-

-Sí lo queremos-dijo Gustavo sorprendido al ver un dragón tan majito-

El osito y Gustavo cogieron el tesoro se montaron en el lomo del dragón y así Gustavo tuvo dos amigos más.



Úrsula Martín 4ºB

Gustavo

Las hadas

• Erasé una vez un pequeño libro llamado Gustavo. Vivía en un apartamento no muy grande, él era normal, una vez surgió un terremoto inmenso y resulta que no había sido un terremoto. Era que su casa se había teletransportado y todo cambió, su casa era de caramelos, sus muebles también y cuando se miró en un espejo, ESTABA LLENO DE PURPURINA. Cuando salió estaba en un bosque mágico, era tan mágico que los árboles estaban llenos de purpurina. Gustavo dijo. — ¿Dónde estoy? — y el bosque

respondeo. — Estas es el habitat de las hadas — dijo el
bosque. — ¿Es el habitat de las hadas? — dijo Gustavo.
— Si, ellas me han pedido que te traiga — dijo
de nuevo el bosque. De repente salieron unas
luzes chiquititas de colores. — ¿Quiénes son? — dijo
Gustavo. — Son las hadas del bosque — dijeron con
voz aguda. — ¿Eres Gustavo? — le preguntaron.
— Si, yo soy Gustavo — dijo entusiasmado.
De pronto las hadas le dijeron — Hemos visto tu bondad
y tu cariño — dijeron las hadas. — Y queremos que sea
un hada ¿Quieres? — le preguntaron. — Si, si, si que
quiero — dijo Gustavo.
Y Vivieron felices y comieron algodón de
azúcar.

Belén 4º B

Gustavo y los libros

A Gustavo le gusta mucho leer, es muy inteligente y no tiene muchos amigos. El problema es que Gustavo brilla mucho y eso no le permite acercarse a gente nueva.

Gustavo iba a la biblioteca de su colegio para leer libros y una vez encontró uno que decía que había una poción para no brillar pero estaba a 115 km, en la cima del Monte Everest.

Gustavo se tuvo que llevar comida, ropa... Porque tenía que caminar: Días, horas... Al salir de su ciudad, Gustavo miró su mapa para saber por dónde tenía que ir, pero como brillaba tanto no veía nada, así que empezó a caminar al azar.

Después de tanto tiempo andando, se encontró a otros libros que brillaban y juntos subieron al Everest. Allí encontraron la cura. Lo luchó tanto, tanto, tanto que la poción consiguió.

A la vuelta, los otros libros le persiguieron y Gustavo se escondió, llegó a su casa y se juntó con la gente nueva y se llevaron muy bien.

Se fueron a jugar al parque y, de repente, se encontraron con los otros libros que estaban enfadados e hicieron un grupo contra Gustavo.

Gustavo se echó a correr con sus amigos, los otros libros le estaban alcanzando poco a poco.

Casi le pillan pero el que estaba delante se cayó y tiró a los que estaban detrás de él y Gustavo pudo huir.

Gustavo y sus compañeros se escondieron para descansar y fue cuando se dieron cuenta de que no tenían la poción. Gustavo se imaginó que la poción la llevaban los otros libros, así que decidió que era mejor enfrentarse a los otros para recuperar la poción.

Gustavo salió del callejón para enfrentarse con los enemigos y recuperar la poción, minutos después el único enemigo en pie era el que tenía la poción.

Gustavo, con las únicas fuerzas que tenía, se acercó al enemigo tanto que le dejó ciego, así consiguió la poción.

El tan esperado momento llegó, Gustavo se bebió la poción y se volvió normal. Ahora Gustavo vive feliz con los demás libros.

Autores: Nicolás, Yaiza, Javier, Pablo y Sara.

6°B

GUSTAVO Y SU SUERTE CON ALICIA

Columba
423

• Había una vez un Señor llamado Gustavo, Gustavo era un Señor Pobre tan pobre que no tenía ni para comer. Él tenía 48 años y vivía en la calle. En la calle por las noches hacía mucho frío, y con viento, él pedía limosna y la gente cuando pasaba no le daba absolutamente nada.

- ¡HH Por Favor dadme algo, incluso un céntimo o dos.
- ¿decía Gustavo, Pero nada!

- ¡AU udadme no tengo ni una barra de pan!

Y de repente pasó una niña de 4 añitos

! Gustavo, se puso muy contento tan contento que cogió todas sus cosas y se fue a una panadería a comprarse una barra de pan!

Se fue muy contento, y como no, la compartió con la niña que se llama Alicia, Alicia era simpática, alegre etc...

Alo largo de tres días, se hicieron amigos y Gustavo ya no fue nunca más Pobre.

Gustavo y sus alumnos



• Un día, Gustavo estaba en su casa y pensó que:

-¿por qué no empizo desde cero en el trabajo que por cierto me va mal? - dijo Gustavo. Tampoco estaba satisfecho, y dijo:

-quiero ser profesor del colegio La Pintura Gustavera **porque** me encanta pintar - dijo Gustavo. Y como ha dicho Gustavo le gustaba tanto pero, tanto, que no podía resistir al colegio Pintura Gustavera. Llamó a la directora, y estaba tan que, pero, tan que emocionado que la directora le aprobó y empieza la semana que viene:

-¡Qué emoción! -

A la semana que viene:

-¡Ya empezó hoy yuju! - dijo Gustavo, cuando ya estaba en el colegio dijo:

-¡Wow genial! - Entro y dijo:

-¡Hola me llamo Gustavo, tengo 23 años y soy tan, tan, tan buen pintor que seréis artistas.

Habían 4 alumnos, y se presentaron, primero se presentó la feliz por cierto es muy guapa:

- ¡Hola me llamo Marigus! Me encanta todo lo de colorines menos el negro y pinto, bueno regular ¡jaj!- dijo Marigus. Gustavo responde:

- Pues yo te enseñaré mucho y mejorás. Después esta la que charla mucho y no aprende:

- Hola me llamo Ana - dijo, y le respondió Gustavo:

- Vale con saber como te llamas me conformo. Después la normal:

- ¡Hola me llamo Gustava y me gusta pintar y leer!-

- Dijo gustava-. Y después la seria que no dijo nada.

Gustavo dijo:

- Puedes decir algo por favor - dijo gustava: - Hola soy Mariaga dijo.

- Pues nada a ponerse las pilas. Quiero que me dibujéis un tigre - dijo Gustavo.

Dos años después, se cierra este colegio y nada os quería decir que ¡Adios! - dijo Gustavo. Los alumnos - ¡Adios! y se fueron

fin

Camila 4ºB.



GUSTAVO

En una tienda de libros se encontraba un libro que tenía tan mala fama, tan mala fama que no querían comprarlo.

Como el dueño vio que nadie lo compraba lo tiró por la alcantarilla, llegó a unos residuos tóxicos y le salieron brazos y piernas, también sabía hablar.

El libro se llamaba Gustavo y del dueño se quería vengar para demostrar que es un buen libro y al dueño le quería pegar.

Por las alcantarillas reptó hasta la casa del dueño encontrar. Cuando Gustavo al fin la encontró, le volvió a hacer efecto el residuo tóxico, pero esta vez se hizo más grande, como una persona normal, solo que en forma de libro.

El dueño le vio y se sorprendió, entonces Gustavo le dijo que lo iba a pagar por lo que le había hecho, el dueño se arrepintió de tirarle por las alcantarillas. Cuando Gustavo le iba a pegar entró la policía, Gustavo se tiró por la ventana para que no le llevaran a la cárcel. Gustavo tras haberse tirado por la ventana cayó al suelo. Él dolorido por el golpe se levantó con un par de rasguños. Gustavo por desgracia había caído a un callejón sin salida y había tres ratas Gustavo intentó escalar por el muro pero con su tamaño de persona no lo consiguió.

Como no lo consiguió buscó otra forma de escapar, encontró una alcantarilla, en ella se resguardó y tres gatos aparecieron, los gatos se comieron a las ratas y Gustavo salió corriendo hacia su librería. Todo el mundo pensaba que estaba disfrazado y le pedían fotos. Gustavo enfadado y avergonzado

de que pensaran que estaba disfrazado no le dio mucha importancia y siguió corriendo. Gustavo recorrió bastantes metros para llegar a la dirección de una biblioteca.

Gustavo quería volver a la forma de un libro para quedarse en la biblioteca de un colegio para que los niños probaran a verlo porque era entretenido.

Gustavo se fue a la alcantarilla donde se volvió grande, consiguió volver a la forma de un libro.

Fue buscando la biblioteca perfecta y a él le gustó la del Hermanos Marx, ahora es el más leído.
Gustavo ahora está muy contento.

Este cuento se ha acabado y Gustavo de mascota se ha quedado.

FIN

**AUTORES: PABLO PARACUELLOS, JAVIER OTAL, MIGUEL YUBERO Y ESMERALDA M.
6ºB**

JUAN Y GUSTAVO

Érase una vez un libro con vida, se llama Gustavo, era tan pequeño como medio folio. Gustavo que vive en un colegio llamado Divertilandia donde se aprendía siempre jugando. Gustavo vive en la biblioteca del colegio. El colegio era tan alto como medio rascacielos o más y tan ancho como unas dos mansiones, en resumen que era tan grande que todos los niños/as se pierden en su primer año. Gustavo también tiene un amigo llamado Juan son tan amigos que todo el rato que pueden están leyendo juntos.

Un día Gustavo estaba organizando los libros. Cuando de repente, ¡pum! se abre un portal tan pequeño como un estuche, pero aunque Gustavo es más grande no fue rival para el portal.

Al día siguiente Juan coge ese libro para leer en Navidad. Llamó a Gustavo pero no aparecía. Juan estaba triste como una hoja de otoño por no poder despedirse de su amigo.

En nochebuena y en casa de sus abuelos que vivían a 4 horas en coche por la mañana abrió el libro y ¡pum! se volvió a abrir el portal, pero esta vez no se tragó a Juan salió Gustavo - ¡Hola Juan! gritó Gustavo - ¡Hola Gustavo! gritó Juan - ¡Pero que haces aquí? - pregunto Juan - Yo estaba en la biblioteca y... - contestó Gustavo. - Entiendo - dijo Juan.

Ya en la puerta del cole pensando por donde entrar. Cuando de repente tan rapido le vino la idea a la cabeza como un cerán vino a abrir de ojos - ¡Y así! tengo una especie de agujero para cuando me olvido un libro - susurró Juan - ¡Perfecto! - dijo Gustavo.

Ya en el agujero Juan se da cuenta
de que se ha dejado una tarjeta que
necesita para pasar en casa de sus
abuelos. Juan tiene la idea de hacer
una para Gustavo y así pueden
entrar. Se ponen manos a la obra,
y en un santiamén lo terminan. Gustavo
llega a la biblioteca y fin.



Aniel Alcaide

LA HISTORIA

DE GUSTAVO.

Enase una vez un libro tan tan especial que se llama Gustavo. Tiene 35 años. Viviendo en la biblioteca con sus amigos se lo pasa tan tan bien que dijo -Me encanta esta biblioteca- dice Gustavo. El problema es que nadie coge a Gustavo -Tengo envidia de mis amigos- dice Gustavo. Un día Gustavo dice -Se acabó- Entonces piensa un buen rato. Y se pone en una mesa y por fin le cogen. Resulta que Gustavo es un libro peculiar FIN

Que interesante

Por fin me cogen

LA LIBRETA

A Gustavo, un día sus padres le regalaron una libreta tan tan pequeña que solo cobía una frase muy pequeña, en cada hoja.



Un buen día Gustavo se llevó la mini libreta al colegio, y así todos los días.

Un día la profesora le preguntó:
- ¿Gustavo por qué traes esa libreta tan tan pequeña?



- porque aunque es pequeña tiene muchas páginas, y porque me la regalaron mis padres - respondió - ¡ah vale! - le respondió feliz.

Va Ling

La libreta se le acabó y en cuanto se acabó
el cole le dijo a su madre: ¡mamá mamá! la libreta que
me regalasteis la he acabado - le dijo nervioso e intranquilo
lo.



Tranquilo hemos comprado una libreta tan tan
media que te servirá muchos más días. ¡gracias
mamá, muchas gracias!

Al día siguiente lo primero que pensó
fue:

- me voy a llevar mi libreta nueva al
cole. Pero después de un rato se dio cuenta de
que era mejor dejarla en casa para
dibujar y estudiar.



Las pociones de Gustavo

Érase una vez, un libro muy muy gordo que tenía los brazos y las piernas muy cortas, se llamaba Gustavo, pero tenía el apodo de Manicorto y Paticorto.

Vivía en un lejano pueblo que todo el mundo lo llamaba Lejanipueblo pero que nadie lo conocía y todo el mundo insultaba al pueblo por su nombre.

Gustavo trabajaba de científico, y como cabía justo por la puerta, inventó una bebida para adelgazar.

A Gustavo le costó mucho hacer la bebida. En la cuarta hora vino un niño a molestarle e insultarle. Gustavo ya tenía casi hecha la bebida pero el niño se la tiró.

Gustavo estaba llorando y cada vez entendía menos su vida pero de repente dijo:

- ¡Ya lo sé! Repetiré la bebida hasta que me salga.

Empezó a hacer las pruebas. Al día siguiente se la bebió pero él se hizo un poco más grande y ya casi no cabía por la puerta ni tumbado.

Cada vez pensaba más que él ya no era un científico, y tenía mucho sueño porque se quedó todo el día haciendo la bebida, entonces, se quedó dormido fuera de su casa.

Al día siguiente la poción hizo más efecto y se hizo más grande, él ya no podía entrar a su casa a por sus cosas de científico y no podía seguir con la poción ya empezada.

El niño se dio cuenta de lo que hizo, porque a Gustavo le había costado muchas horas hacer la poción, el niño lo pensó bien y fue al laboratorio para ayudarlo.

El niño le pidió perdón a Gustavo e intentaron hacer la poción hasta conseguirla. Cuando lo lograron Gustavo se la tomó para adelgazar. Gustavo y el niño salieron por la televisión por hacer la magnífica poción y por ser una persona maravillosa.

Las personas que insultaban el pueblo de Gustavo les pidieron perdón, y decidieron hacerle una fiesta sorpresa a Gustavo, Gustavo se emocionó tanto que le regaló pociones especiales para todos: para ser más alto, que te brille el pelo, ser un libro como Gustavo...

Todo el mundo se lo pasó genial en la fiesta, y desde entonces todo el mundo conocía el Leganipueblo.

AUTORAS: Claudia Solano, Paula García, Julia mayor e Ixeya Blasco

6ºB



Adriana
Mr. Gustavo

Gustavo, es un escritor de novelas muy famoso y está casado. Un día discuten y Gustavo había acabado de escribir una novela de acción. Y su esposa la leyó. Por la noche hubo una gran tormenta, Y... ¡Gustavo adquiere poderes!

El traje era tan bonito, tenía tantos colores: rojo, verde, azul... En su casa estuvo practicando sus super poderes. Después de un buen rato ya lo sabía manejar tan bien, que ya ni le hacía falta moverse. Después de 1 hora mas o menos,

Escucha un fuerte ruido que
proviene de la calle es... es...

¡Un supervillano! Llamarlo Socavador.
Mr. Gustavo le dice a Socavador:

-¿Pretendes acaso hacerle daño
a Tiempolandia!?

-¡Sólo a vuestro banco!

-Lo voy a impedir
Penso Gustavo.



Socavador con su socavadora
hizo un gran agujero, tan
grande que ¡Hasta un gigante
podía entrar! Tan grande y grueso
que parecía la trompa de un
elefante.

Socavador enchufa la máquina
a... ¡Y absorbía tan rápido
que en 1 minuto ~~ya~~ lo
había absorbido todo

Adriana

4B

continuó por otros bancos pero...
mr. Gustavo, sin que nadie pudiera
verle, se metió en la máquina
socavadora y con su superfuerza
destruyó la máquina donde llevaba
el combustible para así parar la
máquina socavadora.

Rápidamente llamó a comisaría
por que tenía a el villano agarrado
la policía le estaba muy
agradecido. Ahora Socavador estaba
entre rejas.

Y así es como mr. Gustavo
se convirtió en el súper heroe
más famosa. FIN.♥



UN VIAJE



• En un tiempo tan tan pero tan lejano que nadie lo podía recordar existía un niño muy simpático, ese niño se llamaba Gustavo.

• Gustavo era bueno, alegre, cariñoso etc...

Gustavo y su familia iban en un coche a París, y pararon a comer en el prado.

Cuando estaban comiendo Gustavo escuchó un ruido tan fuerte que fue a ver lo que era y se puso en camino.

La familia de Gustavo no se fijó en que Gustavo no estaba y se fueron a París.

♥ Después de andar mucho, encontró una puerta que decía: ábrene y Gustavo abrió la puerta y se encontró con un bosque encantado.

En el bosque encantado había una estatua de un lobo y la estatua le dijo: -Para poder pasar un par de acertijos debes acertar.

- Gustavo se quedó boquiabierto pues era la primera vez que veía hablar a una estatua.

- ¡Que guai! Pero ¿Quién eres? - dijo Gustavo.

- Yo soy la guardiana de los secretos y te voy a preguntar 2 acertijos.

El primero: El sortumano de día tiene 4 patas por la tarde 2 y

y por la noche tres. ¿Por qué?

- Después de pensar un rato dijo:

- ¡Lo tengo! En el principio de la vida los bebés andan a 4 patas, por en medio de la vida andamos a 2 piernas y cuando seamos abuelitos andaremos con 2 piernas y un bastón.

- ¡Correcto! - dijo la estatua

- Ahora el segundo: Ana y Marta son hermanas pero Marta dice que no. ¿Que es Marta?

- Gustavo se lo sabía porque se lo había oído mil veces a su abuelo y Gustavo dijo:

- Marta es una mentirosa. - Correcto - dijo la estatua

- Lo has hecho tan bien que te voy a devolver a donde está tu familia. Y la estatua lo llevó a París y ahí volvió a ver a su familia y comió muchas baguettes.

UNDERTALE

Gustavo era un chaval de 12 años que vivía en Zaragoza. Le gustaban los videojuegos, la lógica y las cosas de ciencia. Pero los videojuegos le gustaban en 2D.

Una vez Gustavo se compró un videojuego muy largo para el ordenador. Estaba en la cama jugando, empezó a marearse y se desmayó.

-¡Empieza UNDERTALE!- Dijo una voz. Ponia un botón de empezar y Gustavo le dio ¡Se dio cuenta de que estaba en el videojuego!

A Gustavo le adoptó una cabra/Homano parlante. La cabra le dijo a Gustavo: Me llamo Toriel- y le dijo Gustavo: -Yo Gustavo ¡Encantado! La cabra era tan alta que casi no cabía en la casa.

Un día Gustavo se fue de casa a emprender una aventura tan larga que le iba a costar mucho tiempo.

Se hizo amigo de 2 esqueletos: Sans y Papyrus. -¿Qué tal? Dijo Sans -¡Muy bien!- Dijo Papyrus.

Entre las tres vivieron aventuras tan largas y tan peligrosas que en alguna casi mueren.

FIN